

# Puerto Natales en la prosa y la poesía

Por Marino Muñoz Lagos.

**M**

uchos han sido los escritores que han testimoniado su admiración por Puerto Natales luego de visitar los atrayentes paisajes de Última Esperanza, uno de los más bellos lugares del mundo. Puerto Natales lleva aparejado su pintoresquismo para no desentonar de las otras bellezas. El escritor chileno Benjamín Subercaseaux que lo visitó cuando tenía siete mil habitantes, lo definió como el alma de esos contornos con sus "hermosas casitas de madera y algunas construcciones de mayor importancia que se extienden en una llanura ligeramente inclinada y limitada al fondo, en la lejanía, por un inmenso farellón cortado a pique."

Los forasteros que visitan Puerto Natales se llevan el encanto de su gente, la mayoría formada por chilotes laboriosos y entusias-

tas, que quieren a su pueblo y luchan incansablemente por su progreso. Detrás de cada habitante de Puerto Natales hay un hombre o una mujer que trabajan por su engrandecimiento.

## GABRIELA MISTRAL

Aunque Gabriela Mistral no nombra a Puerto Natales en sus escritos, su evocación está inserta en la descripción que ella hace de sus alrededores. No olvidemos que nuestra gran poetisa pasaba sus vacaciones escolares en el hotel Tres Pasos, ubicado en el camino hacia Cerro Castillo y en cuyo sitio se dice que escribió numerosos poemas de su libro "Desolación", publicado en Nueva York en 1922.

La particularidad de los parajes de Última Esperanza nos permiten insinuar que su poesía "Tres árboles" fue escrita por esos rincones inéditos de nuestro amplio territorio magallánico. Sus primeros versos dicen así: "Tres árboles caídos / quedaron a la orilla del sendero. / El leñador los olvidó, y conversan, / apretados de amor, como tres ciegos. / El sol de oca pone / su sangre viva en los

Gabriela Mistral.

Raúl Rivera.



hendidos leños, / y se llevan los vientos la fragancia / de su costado abierto!"

En los jardines del hotel Tres Pasos se levanta un busto de la poetisa que es obra del profesor Edmundo Casanova. Es un callado homenaje a Gabriela Mistral, la viajera incansable que también vivió la cercanía atenta de Puerto Natales.

## MATEO MARTINIC 1931

Vamos a consignar al historiador magallánico Mateo Martinic entre nuestros prosistas por tener un libro que es un documento revelador de la historia de Puerto Natales. Se trata de "Última Esperanza en el tiempo", publicado en 1985 y en cuyas páginas se observa el desarrollo de Puerto Natales desde su fundación, ocurrida bajo el gobierno del Presidente Ramón Barros Luco. El decreto respectivo lleva su firma y la de su ministro Enrique A. Rodríguez, donde se explica la fundación que lleva por fecha el 31 de mayo de 1911.

Mateo Martinic reproduce el decreto publicado por el periódico "El Comercio" de Punta Arenas y expresa: "Surgía de esa manera la tercera de las ciudades magallánicas en el orden cronológico, pero que la actividad territorial en el tiempo afirmaría como el segundo centro de importancia social y económica de Magallanes, cabecera de un territorio promisor bajo distintos aspectos. El nuevo pueblo tenía al momento de su fundación unos 200 habitantes."

Como se puede apreciar, la evolución de Puerto Natales ha sido notoria y sus habitantes de hoy pueden dar testimonio de sus conquistas.

## OCTAVIO CASTRO SÁEZ

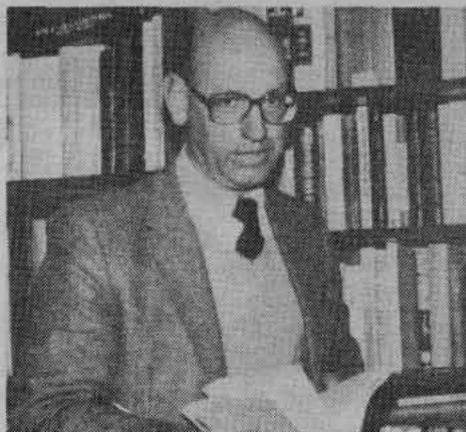
Durante varios períodos fue alcalde de Puerto Natales y un hombre muy querido por la población. Había nacido en Cauquenes, en la antigua provincia de Maule, y su primer nombramiento como profesor egresado de la Escuela Normal José Abelardo Núñez fue para una escuela primaria de la capital de Última Esperanza.

Pese a sus actividades educativas sociales, era un poeta a su manera y en los momentos de holgura y soledad escribía versos, como estos que evocan el mar de los alrededores de Puerto Natales: "Mar, tu majestad azulverde / es noble, / deja besar tu espuma / y salar mi sangre / para coger más vida entre mis venas. / Deseo conseguir algo de tu paciencia vieja, / de tu solemnidad; / anhelo ser un poco mar profundo / y guardar en mi pecho, igual que tú / secretos y misterios. / Quiero darte mi sangre y transmitirte sueños..."

Esta poesía se titula "Palabras para el mar" y fue incluida en una antología "Poemas" de profesores básicos de Magallanes, que apareció en Punta Arenas en 1972. Octavio Castro Sáez falleció el 8 de mayo de 1980 y en nuestra ciudad se desempeñó como intendente de la provincia durante el gobierno de Salvador Allende.

## OSVALDO WEGMANN H.

Este escritor nuestro era un enamorado



Mateo Martinic.

de Puerto Natales, donde vivió desde niño. Allá estudió en la escuela primaria, jugó con sus amigos y enhebró sus primeros sueños literarios. De esa niñez inolvidable podemos rescatar las líneas iniciales de su novela juvenil "Primavera en Natales", que dicen así:

"Puerto Natales se llama el pueblecito austral donde viví en la infancia. Su nombre, que evoco con cariño, me trae siempre gratas reminiscencias, porque está asociado a muchas horas felices de mi vida, llena de emociones inolvidables. Ese puerto me recuerda los años idos, que volvería a vivir de nuevo, aunque para ello tuviera que dar parte de mi vida.

Las casitas de madera de Natales están esparcidas desde la playa a los cerros, en forma ordenada, con coquetería. Sus fachadas son grises y los techos rojos, con largas chimeneas, cercos de piquetes y aceras angostas, con soleras de gruesas tablas, blanqueadas por el sol y la lluvia."

Oswaldo Wegmann comenzó a ser periodista y escritor en Puerto Natales, donde trabajó con Santiago Pérez Fanjul y Amado Aguilar en "El Austral".

## RAÚL RIVERA 1926

El poeta Raúl Rivera llegó a trabajar como profesor primario en una escuela de Puerto Natales: era joven, impetuoso y lleno de inquietudes. Había nacido en Valdivia y estudió en la Escuela Normal de Chillán. Su primer libro se tituló "Fiestas mortales" y entre sus páginas figuras el poema "Natales":

"Durante muchos años mis pisadas / cayeron en las nieves de Natales. / A la salida de algunas cantinas, / por las calles de sombra en que vivían / mis solitarias novias de ese tiempo. / Y así mis huellas fueron dibujando / un grabado de mi desesperanza / en las calles nevadas de ese pueblo. / La orilla del invierno se congela / y hace orillas de encajes al océano. / Mis pisadas quebraban ese hielo / y emprendían después, en trazos débiles, / una lenta subida al cementerio. / Y volvían en círculos oblicuos / al Club Social o al Restaurant Luciérnagas / donde había botellas generosas / y ovejeros bebiendo con amigos."

Raúl Rivera se fue de Chile y dejó en la lejanía la presencia blanca de Puerto Natales. Hoy reside en Francia. Sin embargo, su corazón debe evocar con denuedo el frío polar de estas regiones que el sentimiento invade agradecido.



Oswaldo Wegmann.